

Naciones Unidas ASAMBLEA GENERAL

VIGESIMO PRIMER PERIODO DE SESIONES

Documentos Oficiales



PRIMERA COMISION, 1481a.
SESION

Sábado 10 de diciembre de 1966,
a las 10.20 horas

NUEVA YORK

SUMARIO

	Página
<i>Tema 96 del programa:</i>	
<i>Estado de la aplicación de la Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía (continuación)</i>	
<i>Debate general (continuación)</i>	371
<i>Orden en que se han de examinar los temas del programa (continuación)</i>	381

Presidente: Sr. Leopoldo BENITES (Ecuador).

TEMA 96 DEL PROGRAMA

Estado de la aplicación de la Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía (continuación) (A/6397, A/C.1/938 a 940, A/C.1/L.367, A/C.1/L.388/Rev.1 y Rev.1/Corr.1)

DEBATE GENERAL (continuación)

1. El Sr. BELAUNDE (Perú), introduciendo el texto revisado de las enmiendas latinoamericanas (A/C.1/L.388/Rev.1 y Rev.1/Corr.1) al proyecto de resolución de la URSS (A/C.1/L.367), dice que las delegaciones latinoamericanas han consultado a los dirigentes del grupo afroasiático y han incorporado las sugerencias de éstos en la versión revisada de las enmiendas.

2. Se ha revisado la primera enmienda a fin de incluir una cita directa de la resolución 2131 (XX) de la Asamblea General.

3. En cuanto al segundo párrafo del preámbulo del proyecto de resolución, se sugirió que no debía reafirmar simplemente la resolución 2131 (XX) en términos generales y abstractos, sino destacar algunos de sus principios. Sin embargo, los autores estiman que no deben hacerse distinciones entre los principios y normas que figuran en la Declaración, por lo que, en la segunda enmienda, han hecho una referencia general a todos ellos. Opinan que la resolución 2131 (XX) no tiene un carácter puramente político, puesto que contiene una serie de principios y normas jurídicos basados en la Carta de las Naciones Unidas, en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales. Esta enmienda concede igual importancia a todos los principios y normas de la Declaración, que son obligatorios no sólo porque figuran en una recomendación de la Asamblea General, sino también porque entrañan principios jurídicos universales.

4. La tercera enmienda se ajusta al preámbulo del proyecto de resolución y subraya la urgencia de poner fin a todas las formas de intervención.

5. La cuarta enmienda, según la cual el inciso c) pasaría a ser el inciso b), incluye las palabras "o externos" a fin de hacer resaltar bien las dos formas de intervención.

6. Por último, la quinta enmienda propone consolidar los incisos b) y d) de la parte dispositiva del proyecto de resolución en uno solo, el c), en el cual se reemplazarían las palabras "Advertir a aquellos Estados" que figuran en la versión anterior y en el proyecto de resolución soviético, por las palabras "Hacer un llamamiento a todos los Estados", expresión que aunque menos enfática no es menos importante debido a la obligación moral que entraña. En este inciso la Asamblea General no sólo recomendará la ejecución de un acto, sino que también insistirá en que se cumpla con una obligación. Las palabras "e instarlos a que se abstengan de intervenir por las armas o mediante el auspicio o la organización de actividades subversivas, terrorismo u otras formas de intervención indirecta" proceden en su mayor parte de las enmiendas originales, y las palabras "encaminadas a cambiar por la violencia el régimen de otro Estado o a intervenir en una guerra civil de otro Estado" se han tomado de la resolución 2131 (XX).

7. En nombre de los autores, el orador da las gracias a los representantes que han expresado su apoyo a las enmiendas durante el debate, y al grupo afroasiático por sus sugerencias, que les han ayudado a mejorar la redacción de las enmiendas y hacerlas más completas.

8. Gracias a la ayuda que los autores han recibido en la nueva formulación de las enmiendas, y al mejor ambiente internacional creado por el reciente acuerdo entre los Estados Unidos y la Unión Soviética sobre el texto de un tratado relativo al espacio ultraterrestre y al mayor grado de coexistencia pacífica que se muestra en el continente europeo, que espera se extienda de manera que incluya a África, Asia y Oceanía, el orador confía en que el proyecto de resolución y las enmiendas al mismo sean aprobadas por unanimidad.

9. El Sr. TABARANOV (Bulgaria) dice que la aprobación de la Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía constituye la culminación de los esfuerzos de las Naciones Unidas a fin de afirmar uno de los principios fundamentales del derecho internacional, cuya estricta observancia constituirá la base política y jurídica de las relaciones interestatales fundadas en la igualdad soberana y el respeto mutuo de la independencia de cada Estado. Sin embargo, la aprobación de la De-

claración constituye algo más que una simple tentativa de codificación o de expresión de intenciones políticas en forma muy general. Ha sido también una especie de reacción de las Naciones Unidas ante la tirantez internacional y ante los agudos conflictos ocasionados por la política de injerencia y de agresión militar que practican ciertos Estados, particularmente los Estados Unidos. La Declaración no es simplemente una reafirmación general de los principios de la Carta, sino también un instrumento político dirigido contra tal política, que constituye una amenaza directa a la paz internacional y ha sido condenada categóricamente en el párrafo 1.

10. Es tanto más necesario considerar cómo se pone en práctica este importante documento si se tiene en cuenta el reciente aumento de la tirantez que ha ocasionado la escalación de la agresión en el Asia sudoriental y los nuevos casos de injerencia, inclusive de intervención armada, en los asuntos internos de algunos Estados. En 1966, como en 1965, la agresión de los Estados Unidos contra la República Democrática de Viet-Nam y su intervención armada contra el pueblo de Viet-Nam del Sur han constituido la violación más flagrante del principio de no intervención y han creado un foco peligrosísimo de tirantez internacional. La política de los Estados Unidos, que en diversas formas ha violado dicho principio, desde actos indirectos y disimulados de injerencia hasta el empleo descarado y brutal de la agresión armada, crea una verdadera amenaza para la libertad y la independencia de los pueblos, y su política en Viet-Nam constituye una de las pruebas más evidentes de los efectos deletéreos de tal política sobre la paz.

11. El representante de los Estados Unidos ha alegado en el actual período de sesiones, como lo hizo en el vigésimo, que se explotaba el problema de la no intervención con el objeto de atacar a su país. Sin embargo, un examen del principio de no intervención y de la Declaración en que ésta se proclama carecería de sentido si fuera académico y no se mencionara concretamente a los que violan ese principio. Es fácil de entender por qué los Estados Unidos quieren que el debate se mantenga en términos abstractos: todo examen de casos concretos de injerencia e intervención militar conduciría inevitablemente a la conclusión de que han sido perpetrados exclusivamente por los Estados Unidos y algunos de sus aliados. Los Estados Unidos han enviado fuerzas armadas de más de 350.000 hombres para intervenir en los asuntos internos de otro país, Viet-Nam; llevar a cabo un bombardeo salvaje de la República Democrática de Viet-Nam y diezmar diariamente y sin el menor titubeo a la población de Viet-Nam del Sur. Cabe preguntarse si la política de los Estados Unidos en Viet-Nam puede llamarse política de paz y legalidad internacional. Si los Estados Unidos quieren mostrar que respetan verdaderamente el principio de no intervención y la libre determinación de los pueblos, deben poner fin a sus actos agresivos, retirar sus tropas y permitir que el pueblo vietnamita arregle sus asuntos y resuelva el problema de restablecer la unidad nacional. Si los Estados Unidos quisieran verdaderamente resolver el problema vietnamita no recurrirían a la agresión armada, sino que dejarían tranquilo al pueblo de Viet-Nam. La solución pacífica de este

problema requiere que se ponga fin a las acciones agresivas contra la República Democrática de Viet-Nam y a la intervención armada en Viet-Nam del Sur.

12. Las tentativas de desviar la atención de la Asamblea General de las manifestaciones sumamente peligrosas de la política de injerencia que siguen las fuerzas imperialistas agresivas no pueden impedir a nadie que vea quiénes son los que verdaderamente están violando la Declaración.

13. Curiosamente, ante tantísimos hechos que prueban la injerencia en los asuntos internos de los Estados y las intervenciones armadas, algunos oradores han tratado en forma poco conforme a la realidad de atacar la labor de ciertas organizaciones nacionales o internacionales como la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de Africa, Asia y América Latina, conocida como la Conferencia Tricontinental, celebrada en La Habana en enero de 1966, cuyo propósito ha sido examinar los problemas relacionados con la lucha de los pueblos contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. Atacar la lucha en pro de la liberación del yugo colonialista y neocolonialista no es sólo atacar molinos de viento, sino también combatir a los pueblos que luchan por su liberación. Este es el único método de desviar la atención, alejándola de los que son verdaderamente responsables de la violación del principio fundamental de no injerencia. Por ejemplo, las acusaciones que han formulado algunos oradores acerca de que la Cuba revolucionaria representa una amenaza para los países y pueblos del hemisferio occidental tienen por objeto sencillamente apartar la atención de la culpabilidad de los círculos imperialistas norteamericanos, puesto que es difícil ver cómo un país pequeño como Cuba puede poner en peligro a todo un hemisferio. En vez de denunciar el hecho de que Cuba y su valiente pueblo están continuamente sujetos a la intervención y al ataque de una Potencia vecina, que se niega a ceder su presa sobre una parte del territorio cubano, algunos representantes latinoamericanos han inventado una inexistente intervención de Cuba en sus asuntos internos. Incluso si obrando así querían hallar una manera de denunciar indirectamente la intervención de los servicios norteamericanos, secretos y no muy secretos, en sus asuntos internos, no están señalando a los responsables directos de sus dificultades internas.

14. La lucha de los pueblos por una vida mejor es inevitable e invencible. Tratar de acallar la voz de los representantes del pueblo interpretando erróneamente la Declaración es tratar por medios inadecuados de ocultar la identidad de los verdaderos responsables y apoyarlos en sus siniestros propósitos. Tales tentativas sólo pueden tener un propósito: ocultar los hechos y disimular la responsabilidad de los Estados Unidos y de sus aliados por la agresión contra Viet-Nam, la intervención en la República Dominicana, las provocaciones militares contra Cuba y muchos casos de injerencia en los asuntos internos de otros países.

15. La Asamblea General debe pedir nuevamente a los Estados que dejen inmediatamente de intervenir militarmente o de injerirse en cualquier forma que sea, y que observen estrictamente la Carta de las Naciones Unidas y la Declaración. Esos principios

figuran en el proyecto de resolución soviético y en consecuencia su delegación apoyará dicha propuesta.

16. El Sr. ALARCON DE QUESADA (Cuba) dice que algunos representantes han tratado de introducir la confusión en el debate falsificando la única interpretación posible de la norma invariable de derecho que es la no intervención. Aunque no han podido hacerlo, el orador considera que tiene el deber de refutar la teoría que trataron de exponer.

17. Dichas delegaciones están tratando de presentar una nueva versión del problema de la intervención para hacer, sobre esa base, una nueva versión del principio del derecho que prohíbe la intervención. Han tratado de mostrar que la intervención en los asuntos internos y externos de los Estados ha atravesado, históricamente hablando, dos períodos claramente deslindables. El primero, ya superado, estuvo presidido por las intervenciones armadas directas en su forma más grave; y el segundo período, el actual, es uno de intervenciones indirectas, supuestamente insidiosas y novísimas. Algunos sugirieron incluso que este último tipo de intervención había aparecido en la reciente Conferencia Tricontinental.

18. Naturalmente, ni la intervención directa es cosa del pasado, ni la indirecta creación del presente. El orador proporcionará pruebas de ese punto, pero vale la pena averiguar los motivos de esa teoría, que difiere tanto de la realidad. La finalidad es dulcificar la imagen del imperialismo ante las naciones pequeñas, pretendiendo al mismo tiempo que hay una nueva forma de intervención que puede ser puesta en práctica por una pequeña nación de limitado poderío militar contra una gran Potencia imperialista. Puesto que es totalmente inconcebible un ataque abierto de la marina cubana contra los Estados Unidos, los renovadores del derecho internacional han inventado el mito de la acción indirecta de elementos cubanos contra el Gobierno de los Estados Unidos y el resto del hemisferio, que culminaría en la destrucción de todos esos gobiernos y en un imperio de crueldad sin precedentes. El imperialismo y sus aliados, para protegerse de tal intervención, establecen una fuerza supranacional permanente para impedir la agresión, palpable o no; la acción de esa fuerza permanente no constituiría intervención, sino "contraintervención". De ese modo, una huelga de trabajadores en un país podría ser considerada el resultado de la intervención de otro país, y hacer necesario el préstamo amistoso de tropas de otros países para salvaguardar el principio de no intervención. Esa es la contraintervención, nuevo aporte del panamericanismo al derecho internacional contemporáneo.

19. El nudo de la cuestión es, naturalmente, que la historia de la intervención es una historia de injerencia de las grandes Potencias imperialistas en los asuntos internos de las naciones pequeñas. La política internacional del imperialismo es, por definición, intervencionista. Una Potencia imperialista es un país con inversiones de capital en el extranjero, un país que necesita materias primas para sus industrias y mercados para sus manufacturas. Esos factores son peculiares de los países imperialistas y constituyen el fundamento de la intervención en los países pequeños, del desarrollo del colonialismo, de la división

del mundo en esferas de influencia y de las guerras para la redistribución de los países sometidos.

20. Dado que la historia de América Latina es rica en ejemplos de agresión e intervención de los Estados Unidos, es en América Latina donde nació el principio de no intervención. Dicho principio apareció como medio de defensa contra la intervención de los Estados Unidos y los juristas latinoamericanos han luchado por hacer que ese principio prevalezca sobre la filosofía imperialista de los Estados Unidos. América Latina ha sufrido enormemente en manos del imperialismo de los Estados Unidos, que ha utilizado todas las formas de intervención, armada, diplomática, económica y propagandística, incluyendo todos los medios de sabotaje, subversión y terrorismo. En realidad, con los adelantos técnicos, el imperialismo está modernizando constantemente sus actividades intervencionistas y subversivas.

21. No puede haber antiintervencionismo sin antiimperialismo. Toda defensa verdadera del principio de no intervención debe basarse en la adhesión sincera a la causa antiimperialista y el apoyo total a los movimientos de emancipación de los pueblos explotados.

22. Esos son los antecedentes frente a los cuales su delegación consideró y apoyó la resolución 2131 (XX) de la Asamblea General en el período de sesiones anterior. Todas las formas de intervención descritas en dicha resolución han sido aplicadas por el imperialismo de los Estados Unidos contra los pueblos de América Latina y, en particular, contra los pueblos del Caribe. Todas ellas han sido empleadas contra Cuba desde enero de 1959. Su delegación considera que toda otra interpretación de la resolución es inaceptable, por cuanto desnaturalizaría la Declaración y la pondría al servicio de fines ajenos a los que está destinada a servir.

23. Después de la aprobación de la resolución, los imperialistas de los Estados Unidos, burlando los principios del derecho internacional, la Carta de las Naciones Unidas y la propia resolución, han seguido interviniendo en los asuntos internos del pueblo vietnamita, aumentando sus bombardeos de la República Democrática de Viet-Nam, extendiendo el uso de gases tóxicos y sustancias químicas y bacteriológicas, enviando nuevos contingentes militares y presionando a sus aliados y a sus líderes para intervenir más activamente. Los pueblos de Camboya y Laos siguen sufriendo las consecuencias de esa agresión en escalamiento constante.

24. Cuba apoya plenamente al pueblo vietnamita, y coopera con él, maravillado por su heroísmo, y considera que su lucha contra el imperialismo es una lucha por la paz.

25. En las últimas semanas, las tropas norteamericanas que ocupan la parte sur de la península coreana han realizado varias provocaciones armadas contra la República Popular Democrática de Corea. En la Primera Comisión, la delegación de los Estados Unidos ha venido maniobrando para impedir que la Asamblea General invite a las legítimas autoridades coreanas a participar en la discusión de asuntos que sólo a ellas compete resolver. Esos hechos y la ocupación militar ilegítima de Corea del Sur demuestran la continua intervención de los Estados Unidos en los asuntos internos del pueblo coreano.

26. En el curso del presente año los Estados Unidos han extremado también su política de agresión, injerencia, saqueo y subversión en África, en el Oriente Medio y en América Latina, recurriendo a la agresión armada directa, al derrocamiento de gobiernos, al sabotaje, a la presión diplomática y económica y a la difamación. En América Latina, el Gobierno de los Estados Unidos, con el apoyo de los fascistas brasileños y otros regímenes militares controlados por Washington, está tratando de imponer la creación de la llamada fuerza interamericana de paz. La constitución de dicha fuerza, destinada a legalizar la futura intervención armada de los Estados Unidos, haría trizas los principios de la Carta de la Organización de los Estados Americanos y sepultaría el principio de no intervención en América.

27. En el curso del año ha ocurrido, sin embargo, un hecho alentador en lo que se refiere a la defensa del principio de no intervención y a la protección de la independencia y soberanía de los Estados: la Primera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina. Ella ha abierto una nueva perspectiva a la lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. Por primera vez, representantes auténticos de pueblos explotados y oprimidos se reunieron e intercambiaron experiencias y adoptaron acuerdos que contribuirán a la causa de la emancipación universal. Nada de lo acordado en esa Conferencia beneficia al imperialismo, al colonialismo y al racismo. Ninguna de sus decisiones contribuye a mantener las desigualdades que, durante siglos, dividieron a la comunidad internacional en una minoría rica y una mayoría empobrecida. Era lógico, pues, que la Conferencia concitase el odio de los imperialistas norteamericanos y de sus aliados racistas y colonialistas, y que el imperialismo ordenase a sus títeres que la denunciaran. Ello explica ciertas declaraciones formuladas en el debate actual y la distribución de cierto documento de la OEA. Si algo útil ha habido en el debate, ha sido la oportunidad de demostrar al mundo la naturaleza servil y ridícula del panamericanismo. Para los representantes de otras regiones, que hablan en nombre de Estados independientes y apegados a principios, el espectáculo tiene que haber sido realmente deplorable.

28. Algunas personas que apoyan a la Organización de los Estados Americanos han pedido a la Asamblea que condene a la Conferencia Tricontinental. Han invocado el principio de no intervención para esgrimirlo contra las víctimas de la intervención imperialista y contra un evento que, en 15 días de deliberaciones, hizo más para combatir la intervención, la agresión y la explotación del imperialismo, que lo que han hecho sus propios gobiernos en siglo y medio de existencia pseudo independiente. Ninguno de esos representantes tuvo el coraje de mencionar siquiera uno solo de los problemas internacionales que hoy preocupan al mundo y que han sido comentados por los otros representantes. Afirmaron que el principio de no intervención tiene hondas raíces en América Latina, pero ninguno se atrevió a aludir siquiera a uno solo de los hechos que hayan conferido esa importancia a dicho principio.

29. El Primer Ministro Fidel Castro, en la carta que dirigió el 10 de febrero de 1966 al Secretario General

de las Naciones Unidas^{1/}, ha citado hechos bien concretos a ese respecto, mencionando las intervenciones imperialistas de los Estados Unidos contra Panamá en 1903, Cuba en 1906, México en 1914 y 1917, Haití en 1915, la República Dominicana en 1915, Nicaragua en 1910 y 1925 y Guatemala, Cuba y la República Dominicana en los últimos años. Señaló que la solidaridad revolucionaria de los pueblos de América Latina se manifestó de una manera muy activa en la epopeya liberadora de Bolívar, San Martín y Sucre y que a nadie se le ocurriría calificar el movimiento de liberación de América Latina en el siglo XIX como un acto intervencionista, y recordó la Conferencia de Panamá de 1826, convocada por Simón Bolívar, que según el criterio de hoy de los Estados Unidos sería considerada como intervencionista.

30. Aquellos latinoamericanos que defienden la posición de la Organización de los Estados Americanos no representan los intereses de sus pueblos, sino a minorías oligárquicas servidoras del imperialismo norteamericano. Detrás de sus ataques contra la Conferencia Tricontinental están el miedo que sienten ante el desarrollo de la solidaridad entre los pueblos de los tres continentes y el deseo de entorpecer esa solidaridad. No es pura coincidencia que ese ataque contra la Conferencia coincida con la intensificación en escala mundial de la agresión imperialista, la beligerancia cada vez mayor de los promotores del apartheid y las ampliaciones de la guerra contra los pueblos del Asia sudoriental.

31. La pretensión de convertir a las Naciones Unidas en un tribunal para juzgar los movimientos de liberación nacional constituye una grave amenaza. Un ataque con éxito contra la Conferencia Tricontinental podría llevar a otro ataque igualmente con éxito contra la Declaración contenida en la resolución 1514 (XV) de la Asamblea General y contra otras resoluciones de las Naciones Unidas que dan apoyo a los pueblos coloniales y dependientes y reconocen el derecho de las naciones a disponer de sus riquezas naturales. Ello sería la consumación del sueño dorado de los imperialistas: convertir a las Naciones Unidas en una gran Organización de los Estados Americanos, para panamericanizar al mundo entero.

32. Los acuerdos de la Conferencia Tricontinental disgustan, naturalmente, a los que apoyan a la OEA por cuanto en ellos se condenan las agresiones imperialistas en Viet-Nam, en el Canal de Suez, en Santo Domingo, en Panamá, en Corea, en China, en Guatemala y en Cuba; ponen de relieve el papel agresivo de las bases militares imperialistas; expresan su solidaridad a los pueblos africanos subyugados bajo el racismo y el apartheid; y piden la independencia inmediata de los pueblos de África Sudoccidental y de Rhodesia del Sur. Los gobiernos representados por los que apoyan a la OEA son los mismos que apoyaron la invasión de Guatemala en 1954 y que contemplaron en silencio la matanza de decenas de jóvenes panameños por las tropas norteamericanas en enero de 1964. Y son los mismos que convalidaron la intervención militar norteamericana en Santo Domingo y la agresión e intervención en Cuba.

^{1/} Véase *Actas Oficiales del Consejo de Seguridad, Vigésimo Primer Año, Suplemento de enero, febrero y marzo de 1966, documento S/7134.*

33. Desde enero de 1959 los Estados Unidos han promovido contra Cuba la subversión, al dar refugio y apoyo financiero a los criminales de guerra y prófugos de la justicia cubana. Ese país ha organizado una sistemática campaña de propaganda contra Cuba, insultando a sus dirigentes y a su pueblo y estimulando ideas de derrocar al Gobierno de Cuba. Ha fomentado oficialmente el derrocamiento del Gobierno y fomentado actos agresivos como el bombardeo de poblaciones civiles con aviones desde la Florida. Ha fomentado la subversión en Cuba a través de sabotajes con explosivos suministrados por la Agencia Central de Inteligencia. Ha tratado de destruir la economía cubana bombardeando los campos de caña, suministrado armas y explosivos a bandas mercenarias y fraguado atentados contra la vida de dirigentes cubanos. Ha organizado campos de entrenamiento de mercenarios en los Estados Unidos, Nicaragua, Guatemala, Costa Rica y otras zonas del Caribe, como los que sirvieron de base para la invasión de Playa Girón. Ha violado el espacio aéreo de Cuba y realizado ataques piratas contra sus costas. Mantiene, contra la voluntad del pueblo y Gobierno cubanos, la base naval de Guantánamo, y desde ella lleva a cabo incontables actos de agresión, provocaciones y subversión. Ha perpetrado una serie de agresiones de orden económico contra Cuba, en flagrante violación del derecho internacional y del principio de no intervención establecido en la resolución 2131 (XX) de la Asamblea General. Ha cortado el abastecimiento de petróleo, suprimido la cuota azucarera en el mercado de los Estados Unidos, prohibido la exportación e importación de muchos productos y, por último, decretado el embargo total al comercio entre los dos países. Ha puesto en la lista negra a los navíos que no se han sometido al bloqueo, congelado todos los bienes cubanos en los Estados Unidos, prohibido toda transacción directa o indirecta de dólares y ejercido grandes presiones en muchos países para que se sumen al bloqueo. La Agencia Central de Inteligencia ha organizado actos de sabotaje contra barcos extranjeros dedicados al tráfico comercial con Cuba y ha llegado incluso a destruir navíos que se construían para Cuba en otros países.

34. Con su abierta intervención, los Estados Unidos niegan al pueblo cubano el ejercicio de un derecho inalienable de los pueblos: el de darse el régimen social, político y económico que más convenga a sus intereses.

35. La OEA no ha hecho nada para contrarrestar la agresión contra Cuba. No condenó al agresor con arreglo a los artículos 15 y 16 de la Carta de la OEA. En vez de ello sancionó a la víctima. A partir de la Conferencia de Punta del Este, en enero de 1962^{2/}, se convirtió en cómplice de la agresión norteamericana contra Cuba. La participación de la mayoría de los países miembros de la OEA en el bloqueo económico y comercial impuesto a Cuba, que como todo bloqueo constituye un acto de guerra, representa una única violación de la Carta de la OEA, del principio de no intervención y de la Carta de las Naciones Unidas. El orador menciona otras violaciones: la ilegal

expulsión de Cuba del sistema interamericano, la imposición de sanciones económicas y la ruptura de relaciones con Cuba por parte de la casi totalidad de los países latinoamericanos. Todas esas acciones respecto de Cuba están expresamente condenadas por la resolución 2131 (XX), por el proyecto de resolución presentado por la Unión Soviética (A/C.1/L.367) y por todas y cada una de las enmiendas que esos mismos países, con inaudito cinismo, han propuesto.

36. En realidad, en el documento que contiene el informe de la Comisión Especial de la OEA relativo a la Conferencia Tricontinental que se ha distribuido a los Miembros de las Naciones Unidas^{3/} falta convenientemente la recomendación de la Comisión Especial de que los miembros de la OEA deberían renovar sus esfuerzos a fin de lograr la cooperación de los Estados amigos no miembros sobre la interrupción del intercambio comercial y del transporte marítimo con Cuba, contenida en la resolución I de la Novena Reunión de Consulta^{4/}. De ese modo los representantes de países miembros de la OEA muestran su propia posición intervencionista, incluso cuando pretenden hacer una denuncia de la violación supuesta del principio de no intervención.

37. El orador se ve obligado a dejar constancia de la política totalmente diferente adoptada por un país miembro de la Organización de los Estados Americanos, México es el único que ha sabido ser fiel a su tradición internacionalista, a las normas del derecho internacional y al principio de no intervención. Las relaciones de Cuba con esa nación hermana son una prueba de que los Estados con diferentes estructuras político-sociales pueden convivir en provechosa armonía, sobre la base del respeto recíproco.

38. En la carta de 10 de febrero de 1966 que dirigió al Secretario General^{5/}, el Primer Ministro Castro expresó que Cuba se adhería a las decisiones de la Conferencia Tricontinental, condenaba a sus críticos en América y avisaba que Cuba se resistiría enérgicamente a todo ataque de los Estados Unidos y sus cómplices.

39. El Sr. MISHRA (India) dice que las disposiciones de la Declaración sobre la inadmisibilidad de la intervención en los asuntos internos de los Estados y protección de su independencia y soberanía aclaran explícitamente lo que está implícito ya en el derecho internacional. En ciertos sectores se ha afirmado que la Declaración es primordialmente un documento de carácter político. Pero su delegación está convencida de que la observancia de la Declaración no es simplemente una cuestión de conveniencia o necesidad política. El cumplimiento efectivo de la Declaración incumbe a todos los Estados, no solamente como cuestión de buena fe, sino también como consecuencia de las dimensiones modernas del derecho internacional.

40. El derecho internacional no es ni puede ser estático. Como señaló el distinguido jurista Roscoe Pound,

^{3/} Consejo de la Organización de los Estados Americanos, Unión Panamericana, Washington, D.C., documento OEA/Serv.G/IV, C-I-769-A Rev., vols I y II, 28 de noviembre de 1966.

^{4/} Novena Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores para servir de Órgano de Consulta en Aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, celebrada en Washington, D.C., del 21 al 26 de julio de 1964.

^{5/} Véase la nota 1.

^{2/} Octava Reunión de Consulta de Ministros de Relaciones Exteriores para servir de Órgano de Consulta en Aplicación del Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca, celebrada en Punta del Este, Uruguay, del 22 al 31 de enero de 1962.

debe reflejar la realidad de las relaciones modernas internacionales. Para ello, debe evolucionar constantemente. En muchos casos, desgraciadamente, no ha ocurrido tal evolución. Las normas básicas del derecho internacional pueden emanar solamente de un consenso de los Estados, y durante los dos decenios últimos el número de Estados independientes ha aumentado considerablemente. Si las doctrinas y principios jurídicos no guardaran relación apropiada con las necesidades y aspiraciones reales de la época moderna, las condiciones no serían entonces propicias para la evolución y el mantenimiento de un orden público mundial.

41. En los últimos 40 años varios hechos ocurridos en la América Latina, Asia y Africa se han sumado ya al contenido específico del principio de no intervención, que ha cristalizado en la Declaración contenida en la resolución 2131 (XX) de la Asamblea General. La Convención relativa a los Deberes y Derechos de los Estados en Caso de Luchas Civiles, firmada en La Habana en 1928; la Declaración de Principios Americanos, adoptada en Lima en 1938; la Carta de la Organización de los Estados Americanos, firmada en Bogotá en 1948; la declaración adoptada por la Conferencia de Países de Africa y de Asia, celebrada en Bandung en 1955; las declaraciones de la Primera y Segunda Conferencias de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebradas en Belgrado en 1961 y en El Cairo en 1964, y el artículo 3 de la Carta de la Organización de la Unidad Africana, constituyen algunas de las bases legales y jurídicas positivas de la Declaración.

42. El principio de no intervención es una norma establecida de derecho internacional. Es el corolario directo de los principios básicos del respeto a la integridad territorial y a la independencia política de los Estados. La intervención de un Estado en los asuntos internos de otro Estado tiende a aumentar la tiranía internacional y amenaza la paz y la seguridad mundiales. Esas son las consideraciones que impulsaron a los participantes en la Segunda Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados a declarar que todos los Estados deben abstenerse de intervenir abierta o encubiertamente en los asuntos de otros Estados.

43. Su delegación lamenta que en ciertas partes del mundo no se hayan cumplido las disposiciones de la Declaración. Pero hay dificultades que superar antes de que se pueda aplicar en forma universal la Declaración. En primer lugar, es difícil juzgar en cada caso concreto qué es lo que constituye en realidad intervención. En segundo lugar, no hay ningún mecanismo efectivo para asegurar el cumplimiento de las normas del derecho internacional, salvo en la remota posibilidad de que haya unanimidad entre las grandes Potencias.

44. Siendo éste el caso, la Asamblea General debería ejercer su considerable influencia moral y política, examinando periódicamente las tendencias de las relaciones internacionales frente al contexto de ciertos principios básicos de las relaciones internacionales, inclusive los contenidos en la Declaración. Procediendo así, podría, por lo menos indirectamente, inducir a los Estados a examinar de nuevo sus políticas y considerar si sus acciones son compatibles o no con el principio básico de no intervención.

45. En el debate anterior se ha hecho referencia a la política sistemática de intervención aplicada por grandes Potencias. Tales políticas deben ser condenadas, indudablemente. Pero también los países en desarrollo deben abstenerse de intervenir en los asuntos internos de otros países en desarrollo. La balanza del terror ha hecho imposible que las grandes Potencias intervengan directamente en los asuntos internos de otras grandes Potencias. Pero en todas las regiones del mundo hay ejemplos de países en desarrollo que ceden ante la influencia de las Potencias principales y actúan como instrumento de intervención indirecta.

46. La delegación de la India se ha unido a los patrocinadores de las enmiendas revisadas (A/C.1/L.388/Rev.1 y Rev.1/Corr.1) ^{6/} al proyecto de resolución presentado por la Unión Soviética (A/C.1/L.367), y espera que cuenten con el amplio apoyo de las demás delegaciones, y que el proyecto de resolución en su forma enmendada se apruebe por unanimidad.

47. El Sr. MENA SOLORZANO (Nicaragua) dice que las acusaciones y los insultos intercambiados por los oradores anteriores en el debate sobre la no intervención lastiman el prestigio de las Naciones Unidas. Los constantes ataques a la política del Gobierno de los Estados Unidos y las referencias al llamado imperialismo de los Estados Unidos son particularmente censurables.

48. Cuando la primera guerra mundial, en que los ejércitos del Káiser invadieron otros países de Europa, los Estados Unidos no tenían ningún conocimiento de guerras internacionales. Sin embargo, corrieron a defender la democracia en Europa. Enviaron dos millones de sus ciudadanos a Europa, y muchos de ellos murieron en el campo de batalla. Gastaron billones y billones de dólares en defensa de una noble causa. No obstante, después de esa guerra, no se adjudicaron una sola pulgada de tierra, y no buscaron ni obtuvieron ninguna otra ventaja.

49. En la segunda guerra mundial Stalin rogó a los Estados Unidos que abrieran un segundo frente porque la Unión Soviética no podía resistir el empuje de los ejércitos nazis. Una vez más el pueblo de los Estados Unidos respondió con generosidad cristiana a ese llamado, e hizo inmensos sacrificios para libertar a las víctimas del nazismo. Gran cantidad de nicaragüenses vistieron también los uniformes de los ejércitos de los Estados Unidos, de Francia o del Reino Unido y combatieron en defensa de la libertad. Cuando se hubo ganado la guerra, los Estados Unidos no intentaron obtener ninguna ventaja territorial por todos los sacrificios que habían hecho. ¿Cómo es posible, entonces, hablar del "imperialismo de los Estados Unidos"? Los países de América Latina tienen pruebas evidentes de la generosidad de los Estados Unidos, que ofrecen ayuda económica, asistencia técnica y alimentos dondequiera que se necesiten. La Alianza para el Progreso es un ejemplo sobresaliente de la generosidad moral y material de los Estados Unidos.

50. En cuanto a la Conferencia Tricontinental, recuerda que su país debe su independencia a los sacrificios de su propio pueblo y no a la asistencia de nin-

^{6/} El documento A/C.1/L.388/Rev.1/Add.1 indica la adición de la India a la lista de patrocinadores de las enmiendas revisadas.

gún poder extraño. Como pueblo enamorado de la libertad, los nicaragüenses vieron con profunda simpatía los esfuerzos de Fidel Castro por sacudir la dictadura de Batista. Esa simpatía fue compartida por todos los hombres libres de América, de quienes Castro recibió armas y dinero. Luego del derrocamiento del régimen de Batista, Fidel Castro anunció abiertamente su apoyo al comunismo. Al principio, los nicaragüenses permanecieron indiferentes ante el carácter del nuevo régimen. Correspondía a los cubanos, y exclusivamente a ellos, decidir entre el gobierno libre y la dictadura en Cuba.

51. Sin embargo, recientemente Cuba ha estado tratando de adjudicarse el monopolio de la sabiduría. Con el propósito de establecer gobiernos que destruyan las tradiciones, la religión y la economía de la región, fomenta el asesinato y la destrucción de la propiedad privada y nacional. El pueblo de Nicaragua no desea ser "liberado" por Castro. Los ricos pueden defenderse muy bien, y los pobres están ampliamente protegidos por las leyes sociales. En todos los ambientes, el pueblo está protegido por el Estado.

52. El Gobierno de Nicaragua es elegido, mantenido y apoyado por nicaragüenses. De conformidad con las circunstancias del momento puede ser un gobierno militar o civil. Pero el pueblo nicaragüense no necesita de ninguna persona ni de ningún país que le diga qué clase de gobierno es el que debe tener, porque tiene el suficiente talento y la suficiente envergadura para darse el gobierno que quiera. Desde la guerra civil de 1926, las elecciones en Nicaragua han sido libres. Cualquier nación o grupo que pretenda invadir el territorio de Nicaragua para imponer alguna malvada ideología va a encontrar el castigo que merece.

53. Para terminar, desea decir que Nicaragua nunca ha sido desertora de la solidaridad continental.

54. El Sr. AL-RASHID (Kuwait) dice que la Declaración contenida en la resolución 2131 (XX) de la Asamblea General es una solemne proclamación de algunos principios fundamentales del derecho internacional contemporáneo. Comprende principios contenidos en la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y en la Declaración Universal de Derechos Humanos. Reconoce que la intervención puede plantear una amenaza particularmente seria a los países que recientemente han alcanzado la independencia. Subraya la imperiosa necesidad de crear condiciones que permitan a los países en desarrollo escoger libremente sus propias instituciones políticas, económicas y sociales. En suma, está dirigida esencialmente en contra del colonialismo, que sigue siendo la más flagrante violación de los derechos humanos. Los antiguos colonialistas habfan burlado el derecho inalienable de los pueblos a la libre determinación. El neocolonialismo recurre a métodos más sutiles de intervención para impedir que los pueblos ejerzan sus derechos soberanos.

55. La intervención puede ser permanente o transitoria. En el Oriente Medio, desgraciadamente, ha adquirido carácter permanente. El Estado artificial de Israel fue creado para promover los intereses egoístas del colonialismo y para retardar todo el progreso económico y social de la región. En todos los Estados

del Oriente Medio, recursos que se necesitan con urgencia para el desarrollo social y económico deben emplearse en la defensa propia contra la agresión sin fin. En virtud del párrafo 3 de la Declaración contenida en la resolución 2131 (XX) el uso de la fuerza para privar a los pueblos de su identidad nacional constituye una violación de sus derechos inalienables y del principio de no intervención. Pero el pueblo de Palestina fue desarraigado de su tierra por la fuerza y la violencia para hacer lugar a hordas de extraños trasplantados de tierras extranjeras.

56. Para el pueblo del Oriente Medio, la intervención y el colonialismo son sinónimos. Las actividades de descolonización de las Naciones Unidas, de conformidad con las resoluciones 1514 (XV) y 2105 (XX), han hecho mucho para confundir a los intervencionistas tradicionales que desatienden los deseos de la comunidad internacional. Es importante señalar que en el párrafo 10 de la resolución 2105 (XX) se invita a todos los Estados a prestar ayuda material y moral a los movimientos de liberación nacional de los territorios coloniales. La extirpación de los últimos vestigios del colonialismo en todo el mundo es un prerrequisito necesario para el desarrollo de relaciones de amistad entre las naciones a base de la igualdad y el derecho de los pueblos a la libre determinación.

57. Como declaró el Ministro de Relaciones Exteriores de su país en el debate general de la Asamblea (1421a. sesión plenaria), Viet-Nam se ha transformado en un campo de batalla de la lucha política entre las grandes Potencias, y el conflicto ideológico se libra a expensas del sacrificio del valiente pueblo vietnamita. La paz y estabilidad no pueden imponerse por la fuerza. La cuestión de Viet-Nam es principalmente política y requiere una solución política en que los derechos de los pueblos de Viet-Nam prevalezcan sobre cualquier otra consideración.

58. Su delegación desea que se asegure que la Declaración no quede relegada al olvido en los archivos de las Naciones Unidas, sino que se use como norma de conducta internacional. Celebra cualquier iniciativa para proporcionar a la Asamblea información sobre el progreso, o retroceso, de la aplicación de la Declaración. En ese espíritu ha decidido unirse a los patrocinadores de las enmiendas revisadas al proyecto de resolución de la Unión Soviética^{7/}.

59. El Sr. FEDORENKO (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) dice que el gran número de países que han tomado parte en el debate de un tema incluido en el programa a solicitud de su delegación (A/6397) demuestra no sólo que el tema es importante y oportuno, sino también que la creciente intervención armada de los Estados Unidos en Viet-Nam constituye la más flagrante violación de la Declaración. El representante de los Estados Unidos en la Comisión ha tratado de justificar la agresión de los Estados Unidos en Viet-Nam negándola; pero estas declaraciones evidentemente difieren de los hechos, que demuestran incontrovertiblemente que los círculos gobernantes de Washington libran una guerra de agresión en Viet-Nam e intentan aplastar el movimiento de liberación nacional del pueblo vietnamita e impedir que éste decida

^{7/} El documento A/C.1/L.388/Rev.1/Add.1 indica la adición del Kuwait a la lista de patrocinadores de las enmiendas revisadas.

sus propios asuntos. Las afirmaciones de la propaganda de los Estados Unidos respecto de la llamada agresión desde el norte son tan infundadas como falsas, y pasan por alto una verdad sencilla: que Viet-Nam es un solo país dividido temporalmente en dos zonas y que los vietnamitas son un solo pueblo que desea unánimemente expulsar a los invasores extranjeros que han venido de otro continente a atacarlo. No hay otras tropas extranjeras en Viet-Nam fuera de aquellas de los Estados Unidos y sus aliados.

60. El representante estadounidense ha afirmado que los Estados Unidos defienden la libertad y la democracia en Viet-Nam y han enviado allí a su ejército de conformidad con ciertas obligaciones contractuales. Pero basta preguntar qué clase de libertad y democracia defienden los Estados Unidos en Viet-Nam del Sur y qué obligaciones tiene allí para demostrar que tales afirmaciones carecen de fundamento. La sucesión de intereses en el poder en Viet-Nam del Sur ha sido colocada allí por el Pentágono y no por el pueblo de esa parte de Viet-Nam. Si los Estados Unidos hubieran contraído alguna obligación, sería para con ellos mismos, porque el régimen de Saigón y la parte del país ocupada por los intervencionistas estadounidenses no es Viet-Nam, y no hay en Saigón un gobierno, sino sólo una camarilla de generales venales que los intervencionistas estadounidenses cambian a voluntad.

61. ¿Qué valor pueden tener las numerosas declaraciones de Washington respecto de su deseo de paz en Viet-Nam cuando sus acciones atestiguan el obstinado deseo del Pentágono de escalar la agresión e imponer por la fuerza sus exigencias en Viet-Nam? Según el Senador Milton R. Young, de los Estados Unidos, una tercera parte de la capacidad militar de los Estados Unidos, la mitad de sus fuerzas aéreas y una tercera parte de sus fuerzas navales, están comprometidas en una guerra civil en un pequeño país de 14 millones de habitantes. El presupuesto militar para la agresión en Viet-Nam se está aumentando ya en unos 9,000 a 10,000 millones de dólares. Sin embargo, el representante de los Estados Unidos ha dicho que un sistema de gobierno debe imponerse no por la fuerza de las armas, sino por la fuerza de las ideas. Viet-Nam hoy y la República Dominicana ayer ofrecen pruebas elocuentes de los intentos de las fuerzas armadas de los Estados Unidos de combatir las ideas con las armas. Por esto los representantes de los Estados Unidos, entre otros, han atacado el movimiento de liberación nacional y las luchas revolucionarias de los pueblos, calificándolos de una nueva forma de agresión. El hecho de que Washington proclame que cualquier movimiento patriótico de liberación es una actividad subversiva revela sus ambiciones de arrogarse la facultad de dictaminar sobre los destinos de los pueblos y decidir qué sistema de gobierno debe adoptar el pueblo de otro país.

62. Al citar (1479a. sesión) los Acuerdos de Ginebra de 1954 el representante de los Estados Unidos pasó por alto las disposiciones fundamentales de esos Acuerdos. El artículo 4 de la Declaración Final de la Conferencia de Ginebra sobre el problema de la restauración de la paz en Indochina prohíbe introducir en Viet-Nam tropas y personal militar extranjeros; el artículo 5 prohíbe el establecer bases militares

en Viet-Nam y la participación de cualquier parte del país en alianzas militares. ¿Quién ha violado, entonces, esos artículos? ¿Qué tropas extranjeras han invadido Viet-Nam? ¿Quién ha establecido bases militares en Viet-Nam del Sur? ¿Quién ha arrastrado al régimen títere de Saigón a aventuras militares? ¿Acaso la responsabilidad por todo esto no descansa plena y exclusivamente en Washington, que inicialmente envió a sus intervencionistas a Viet-Nam del Sur en secreto, bajo el disfraz de asesores militares, y más tarde, abiertamente, desafiando a todo el mundo, envió un ejército de casi medio millón de hombres que ocupa esa parte del país? En Viet-Nam del Sur hay toda una red de bases militares de los Estados Unidos y desde Viet-Nam del Sur los intervencionistas norteamericanos y sus lacayos de Saigón realizan ataques armados no sólo contra la República Democrática de Viet-Nam, sino también contra Camboya y Laos, cuya soberanía, independencia e integridad territorial los Estados Unidos tienen también la obligación de respetar en virtud de los Acuerdos de Ginebra. Además, en virtud del Tratado de Defensa Colectiva del Asia Sudoriental, Viet-Nam del Sur, nuevamente en violación de los Acuerdos de Ginebra, fue incluido en la zona del Tratado. Por último, el artículo 7 de la Declaración Final disponía que se celebraran elecciones generales en Viet-Nam en julio de 1956 y que se resolvieran los problemas políticos a base del respeto a la independencia, la unidad y la integridad territorial del país. Los Estados Unidos y sus intereses frustraron la celebración de las elecciones generales programadas para julio de 1956, y privaron así al pueblo vietnamita de la posibilidad de unificar su país dentro del plazo dispuesto por los Acuerdos de Ginebra. Todo eso se hizo mucho antes de que se creara el Frente de Liberación Nacional en Viet-Nam del Sur y mucho antes de que la propaganda de los Estados Unidos comenzara a clamar respecto de la llamada agresión desde el norte. Washington sabotó la celebración de elecciones generales en Viet-Nam porque si se hubieran celebrado esas elecciones el régimen títere de Saigón habría sido arrojado al basurero de la historia.

63. Evidentemente, en Viet-Nam no puede esperarse nada nuevo hasta que Washington renuncie a su política de agresión y ponga fin a su intervención armada en los asuntos internos del pueblo vietnamita. La cuestión de Viet-Nam podría resolverse con arreglo al programa presentado por el Gobierno de la República Democrática de Viet-Nam y el Frente de Liberación Nacional de Viet-Nam del Sur, que la Unión Soviética apoya y considera plenamente consecuente con los intereses del pueblo vietnamita y con los Acuerdos de Ginebra de 1954.

64. Algunos representantes han afirmado que en la actualidad la principal forma de intervención es la indirecta y que no es acertado concentrarse en la intervención armada. Sin embargo, eso no es más que un burdo intento de desviar la atención de la esencia del problema. No puede haber duda de que la intervención armada en los asuntos internos de los Estados constituye la mayor amenaza a la independencia y a la libertad de los pueblos y a la causa de la paz internacional, y que dicha intervención causa miles de muertes y la destrucción de enormes recursos. Las cifras de las bajas en la guerra de Viet-Nam,

que figuran todos los días en la prensa de los Estados Unidos, muestran claramente los resultados de la intervención extranjera.

65. El representante de Honduras, evidentemente bajo los efectos de una pérdida de memoria, no pronunció ni una sola palabra acerca de la intervención armada de las tropas de los Estados Unidos en la República Dominicana, ni de la sangrienta represión realizada en Santo Domingo, ni de la monstruosa agresión contra el pueblo vietnamita.

66. El representante de Nicaragua, al pronunciar su efusivo panegírico de las políticas de agresión de los Estados Unidos y su elocuente descripción de las notables hazañas del imperialismo, se mantuvo sordo y ciego ante las recientes aventuras sangrientas de los imperialistas en Santo Domingo y la bárbara guerra del imperialismo estadounidense contra el pueblo vietnamita. El orador quisiera preguntar a ese representante si cree realmente, en el fuero interno de su propia conciencia, que la agresión de los Estados Unidos se debe a motivos humanitarios y caritativos.

67. La Declaración misma equipara la intervención armada a la agresión. Resulta evidente que el primer objeto de atención debe ser la manifestación más peligrosa de la intervención, especialmente en vista de que esa clase de intervención se ha hecho cada vez más común en los años recientes. Esto no significa, naturalmente, que la Unión Soviética se oponga a que se condene cualquier clase de intervención, incluso la intervención indirecta en los asuntos internos de los Estados. Esto está implícito en el párrafo 1 del proyecto de resolución de la URSS (A/C.1/L.367).

68. El representante cubano presentó numerosos hechos que desenmascaran la política de los Estados Unidos en América Latina, y subrayó el hecho de que el informe de la Comisión Especial de la OEA mantuvo silencio sobre la recomendación de un bloqueo económico contra Cuba. El orador se pregunta cómo es posible que un representante preconice la prohibición de cualquier clase de intervención directa o indirecta y al mismo tiempo pase por alto la preparación y adiestramiento de fuerzas contrarrevolucionarias destinadas a realizar actividades provocadoras contra Cuba, y la legalización de la presión económica contra Cuba. Representantes de los Estados Unidos, incluidos agentes de la Agencia Central de Inteligencia y diplomáticos del más alto rango, han desempeñado un papel directo en la organización de prácticamente todos los golpes de estado en los países latinoamericanos. El "proyecto Camelot" en Chile fue ideado para obtener informaciones de espionaje en ese país y el plan conocido como "Operación Simpático" en Colombia fue denunciado por miembros del Congreso colombiano como una violación de la Constitución y de la soberanía nacional del país. Una resolución aprobada por la Cámara de Representantes del Congreso de los Estados Unidos el 20 de septiembre de 1965 afirma que los Estados Unidos tienen derecho a realizar intervenciones de este tipo. Es evidente, entonces, que las tentativas hechas en la Primera Comisión para desacreditar la Conferencia Tricontinental celebrada en La Habana tienen el propósito de justificar la diplomacia estadounidense y desviar la atención de las verdaderas actividades de Washington en esa parte del mundo.

69. La política de la Unión Soviética con respecto a la América Latina, como en relación con otros Estados, se basa en el principio de la igualdad de derechos de todos los Estados, grandes o pequeños, y del respeto mutuo a su soberanía e independencia. La Unión Soviética respeta escrupulosamente el principio de no intervención en los asuntos internos de los Estados y ha demostrado su disposición a establecer relaciones de amistad basada en estos principios con todos los países, incluso con los países de América Latina.

70. Naturalmente, las organizaciones populares tienen derecho a expresar su actitud respecto de los problemas más importantes del momento, tales como la lucha de los pueblos por su libertad nacional y social del colonialismo y del neocolonialismo, como declaró la delegación de la Unión Soviética en la Conferencia Tricontinental. Sin embargo, aunque la justa lucha de los pueblos por su liberación nacional concuerda plenamente con los principios de la Carta y con numerosas resoluciones de las Naciones Unidas, las actividades de las organizaciones populares mencionadas en el debate no tienen ninguna relación con el problema y no conciernen a las Naciones Unidas.

71. El proyecto de resolución de la Unión Soviética indica correctamente las medidas que deben adoptarse para fortalecer la paz internacional y proteger los derechos de los Estados independientes que son víctimas de intervención en sus asuntos internos. Sin embargo, su delegación estudiará favorablemente los puntos de vista de otras delegaciones.

72. El Sr. SCHUURMANS (Bélgica) dice que desea ejercer su derecho a contestar respecto de una declaración formulada por el representante de la República Democrática del Congo en la 1478a. sesión. Aunque no discute los hechos expuestos por ese representante, simplemente desea indicar que un Estado no es responsable de las actividades de ciertas asociaciones o grupos particulares establecidos en su territorio que puedan dar motivos de queja a otros Estados. Dichas actividades no están incluidas en la aplicación del principio de no intervención, que trata solamente de las relaciones entre Estados soberanos. El Gobierno de Bélgica se adhiere estrictamente a la línea de conducta que se ha trazado desde que los territorios que estaban antiguamente a su cargo lograron la independencia; se abstiene escrupulosamente de cualquier intervención en sus asuntos y sus relaciones con ellos, especialmente en materia de asistencia técnica y financiera, se basan en el acuerdo mutuo y en el principio de la igualdad soberana.

73. La legislación que protege las libertades constitucionales de que disfrutaban las asociaciones particulares determina la medida en que el Gobierno puede influir en sus actividades. Por consiguiente, es principalmente mediante la persuasión como el Gobierno puede esperar convencerlas de sus propios puntos de vista, y realiza todos los esfuerzos posibles en este sentido. Sin embargo, en última instancia, es prerrogativa de esos grupos decidir sus propias acciones y, en consecuencia, sólo ellos y nadie más pueden ser responsables de ellas.

74. Esta observación se aplica sobre todo a la Ligue belge des droits de l'homme, que ha sido expresamente mencionada por el representante de la República

Democrática del Congo de haber condenado la ejecución de un alto oficial del ejército por las autoridades congoleñas. Naturalmente, es lamentable que se haya hecho una acusación tan grave a base de informaciones inexactas, sin que al parecer la organización citada haya hecho una verificación adecuada de la información. En cualquier caso, el Gobierno belga no puede considerarse responsable y deben pedirse explicaciones a la Liga misma.

75. El Sr. SETTE CAMARA (Brasil) desea responder a ciertas observaciones hechas por el representante de Cuba.

76. El representante de Cuba dijo con toda razón que pocas personas podían imaginar la posibilidad de un desembarco de infantería de marina cubana en territorio de los Estados Unidos. Si alguna vez ocurriese un desembarco de esta naturaleza, sería poco probable que provocara pánico en los Estados Unidos o en alguna otra parte. La experiencia de los últimos años sugiere que cualesquier cubanos que desembarquen en territorio de los Estados Unidos probablemente deseen permanecer en los Estados Unidos y no regresar jamás a Cuba.

77. El representante de Cuba dijo que la OEA está complicada en la organización de una fuerza internacional destinada a intervenir en huelgas laborales en Cuba. Sin embargo, a ella no le interesan en absoluto las huelgas laborales en Cuba. En realidad, desde que Fidel Castro llegó al poder no ha sabido de ninguna huelga laboral en Cuba. Mientras permanezca en el poder, probablemente se les negará a los obreros cubanos el derecho a la huelga.

78. El representante de Cuba pintó un cuadro muy siniestro de la Organización de los Estados Americanos. No obstante, la OEA es la organización internacional más antigua del mundo. Todos sus miembros se enorgullecen mucho de pertenecer a ella. Durante algunos años Cuba también se enorgulleció de pertenecer a ella. Pero en 1962 Cuba fue expulsada por la fuerza.

79. El representante cubano parece creer que puede ofrecer a otros países lecciones de democracia. Pero la delegación brasileña no recuerda que se haya celebrado ninguna elección en Cuba para colocar en el poder al régimen actual. No se ha pedido nunca al pueblo cubano que exprese sus opiniones respecto de las decisiones y políticas del Sr. Castro. El mismo Sr. Castro jamás ha indicado cuánto tiempo proyecta mantener sus poderes ilimitados y despóticos. Los pueblos de América Latina esperan que Cuba mantenga su propia clase especial de democracia dentro de sus fronteras, y no insista en exportarla a otros lugares. En realidad, ¿qué ha hecho el régimen de Fidel Castro por la prosperidad de Cuba? Las estadísticas demuestran que los ambiciosos planes de Castro para el desarrollo de la economía cubana nunca se han realizado. Cuba vive de la generosidad de sus amigos, que pagan un precio artificialmente elevado por su única exportación de importancia, el azúcar.

80. El Sr. BANCROFT (Estados Unidos de América), en ejercicio del derecho a responder, dice que la declaración del representante soviético muestra sin lugar a dudas que la Unión Soviética emplea toda oportunidad y toda tribuna disponibles para amontonar

críticas e invectivas sobre el Gobierno de los Estados Unidos y distraer la atención de la Comisión alejándola de todas las denuncias que se han formulado contra el Gobierno soviético y otros Estados comunistas durante el debate.

81. El representante soviético ha dado a entender que la observancia estricta de los principios de los Acuerdos de Ginebra de 1954 significa únicamente que se retiren de Viet-Nam del Sur los Estados Unidos y otras fuerzas que ayudan a la República de Viet-Nam. Ese representante ha tratado de crear la falsa impresión de que Viet-Nam del Norte, por su parte, no asumió obligación alguna cuando firmó el Acuerdo sobre la cesación de hostilidades en Viet-Nam de 20 de julio de 1954, cuando se adhirió a la Declaración Final de la Conferencia de Ginebra sobre el problema del restablecimiento de la paz en Indochina el 21 de julio de 1954, y cuando se adhirió a los Acuerdos logrados en la Conferencia Internacional para el arreglo de la cuestión de Laos en julio de 1962. En realidad, estos tres instrumentos internacionales aceptados voluntariamente por Viet-Nam del Norte imponen obligaciones y restricciones a este último. Existe la obligación, que figura en el artículo 1 del Acuerdo sobre la cesación de hostilidades en Viet-Nam, de reagrupar todas las fuerzas armadas de Viet-Nam del Norte al norte de la línea de demarcación. Hay la obligación que figura en el artículo 19 de garantizar que la zona situada al norte de la línea de demarcación no se utiliza para reanudar hostilidades. Hay la obligación, con arreglo al artículo 5 del mismo Acuerdo, de retirar todas las fuerzas militares, los suministros militares y el equipo militar de la zona desmilitarizada establecida en ambos lados de la línea de demarcación. Hay la obligación capital en el artículo 6 de no permitir que nadie, militar o civil, cruce la línea de demarcación a menos que esté explícitamente autorizado por la Comisión Conjunta. Por último, hay la obligación en los Acuerdos de 1954 y de 1962 de retirar de Laos las fuerzas de Viet-Nam del Norte y de respetar la soberanía, la independencia, la unidad y la integridad territorial de Laos y abstenerse de toda injerencia en los asuntos internos de ese país.

82. El Gobierno de Viet-Nam del Norte aceptó voluntariamente esas obligaciones, que no son onerosas. En esencia se basan en los principios de la Carta de las Naciones Unidas. En realidad pueden considerarse como una formulación anticipada del principio que se expresa en el párrafo 2 de la Declaración contenida en la resolución 2131 (XX) de la Asamblea General, que ahora se reafirma en las enmiendas (A/C.1/L.388/Rev.1) al proyecto de resolución soviético. Pero a pesar de su adhesión a los Acuerdos de Ginebra, Viet-Nam del Norte se ha negado a cumplir esas obligaciones y restricciones y las ha violado con una frecuencia e intensidad crecientes desde 1954.

83. Si alguna vez la Unión Soviética quiere hallar una verdadera solución al problema de Viet-Nam, podría utilizar su poder y su influencia para organizar verdaderas negociaciones sobre las medidas que uno y otro deben adoptar para disminuir la intensidad de las hostilidades de Viet-Nam.

84. Como declaró el representante norteamericano en la Asamblea General el 22 de septiembre (1412a.

sesión plenaria), el objetivo del Gobierno de los Estados Unidos al responder a las peticiones de Viet-Nam del Sur de recibir asistencia militar es estrictamente limitado. Los Estados Unidos no tratan de imponer una política de alineamiento a Viet-Nam del Sur. No tratan de derrocar al Gobierno de Viet-Nam del Norte. No tratan de causar ningún daño a la China continental. No piden a Viet-Nam del Norte que se entregue sin condiciones, ni siquiera que entregue nada que pertenezca a Viet-Nam del Norte.

85. El Sr. LOPEZ VILLAMIL (Honduras), en ejercicio del derecho a contestar, dice que siempre será absurdo afirmar que los Estados, por razones ideológicas o de otra índole, pueden arrogarse derechos que las Naciones Unidas prohíben expresamente.

86. Es muy cierto, como han recordado algunas delegaciones, que el principio de no intervención se invocó por primera vez en América Latina como defensa contra el imperialismo norteamericano. Por esa razón todos los Estados latinoamericanos condenan toda intervención cualquiera que sea. Como dijo el representante de la República Dominicana, toda manera de vivir impuesta a un pueblo resulta intolerable. El arma más eficaz para combatir el hambre, la enfermedad y la miseria en el mundo es una asistencia internacional constructiva y la coexistencia pacífica, de lo cual algunos oradores han mencionado numerosos ejemplos prácticos.

87. Un representante ha afirmado que en la Conferencia Tricontinental un grupo de patriotas se reunió para alzarse contra los gobiernos que usurpaban los deseos del pueblo. Esos "patriotas" son terroristas, bandoleros y guerrilleros que actúan con los países comunistas que han organizado la Conferencia. El patriotismo auténtico entraña lealtad, sobre todo, a su país. Ningún verdadero patriota puede ser cómplice de una Potencia extranjera que quiere imponer a su país un sistema político extraño.

88. En su declaración anterior, el orador condenó todas las formas de intervención y mencionó actos concretos de intervención en lo pasado. Esta declaración ha sido criticada por otras delegaciones, pero con toda seriedad se pregunta él qué es lo que ha hecho la Unión Soviética con los países bálticos que existían antes de la Segunda Guerra Mundial. ¿Cuál es el único país que ha firmado un tratado con los nazis, traicionando a Checoslovaquia, Estonia, Letonia y Li-

tuania? ¿Qué país se ha anexo territorios de Polonia y de Finlandia? ¿Qué país asesinó en 1956 a la población indefensa de un país de la Europa oriental?

89. En el actual período de sesiones de la Asamblea General, el Ministro de Relaciones Exteriores de Cuba tildó a los gobiernos de ciertos países latinoamericanos como de "lacayos", "genuflexos", "reaccionarios" y "pretensos defensores de la soberanía latinoamericana". La misma persona, en un libro titulado *En pie*, ha tratado a los actuales gobernantes de Hungría como "lacayos" de Moscú y "focas amaestradas". ¿Qué se puede decir sobre la integridad o el patriotismo de quienes aplican el término "lacayo" por igual a los comunistas y a los demócratas?

90. Los sucesos ocurridos en Cuba desde el advenimiento al poder de Fidel Castro constituyen una advertencia para los pueblos de América Latina y de todo el mundo. Más de 400.000 cubanos han salido de Cuba. La propia hermana de Fidel Castro dijo que los trabajadores cubanos habían perdido muchos de sus derechos sociales conquistados en años anteriores, incluso el derecho de huelga. Hombres y mujeres con ideas comunistas han sido enviados a Cuba desde todos los países latinoamericanos para aprender métodos de subversión, terrorismo y guerrillas. Fidel Castro se propone fomentar la insurrección en la Argentina, el Brasil y Centroamérica.

91. Tal vez se dirá que Juana Castro es "lacaya" o "tífere", pero el orador está seguro de que los comentarios de ella sobre la política de Cuba son perfectamente exactos.

Orden en que se han de examinar los temas del programa (continuación)*

92. El PRESIDENTE informa que, de acuerdo con la decisión adoptada por la Comisión en su 1430a. sesión, ha consultado a la mayoría de las delegaciones sobre el orden de discusión de los restantes temas del programa y cree que hay acuerdo en cuanto a que los temas 31 y 93 del programa se examinen después que la Comisión haya terminado el examen del tema 96 del programa.

Así queda acordado.

Se levanta la sesión a las 14.20 horas.

*Reanudación de los trabajos de la 1430a. sesión.

